Gracias. UNED. Radio Educativa. Hola, buenas noches. Un saludo desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Esta sintonía que ahora escuchan da paso a dos horas de programas educativos y culturales que la UNED les ofrece a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM. Estamos con ustedes a partir de ahora y hasta las dos de la madrugada, hora peninsular, todos los días lectivos.

Nuestros espacios están pensados tanto para los alumnos de la UNED como para todos aquellos con inquietudes culturales que quieran acompañarnos. Gracias por estar ahí. Bien, pues hoy, lunes ya, nuestros espacios están relacionados con las facultades de Filología, Geografía, Historia y Ciencias. Completará nuestra programación el curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años. Y ya sin más, vamos a entrar de lleno en contenidos. El primer espacio que les ofrecemos es Aula de Filología. Aula de Filología Comienza ahora un tiempo de radio que cada lunes dedicamos a la educación. Y ahora vamos a un tema que tiene que ver con el ámbito de la lengua o la literatura.

Este espacio no sería posible sin los profesores de la Facultad de Filología de la UNED y expertos de otras universidades que se acercan hasta nuestros estudios. En Aula de Filología de esta noche nos acompañan las profesoras Brigitte Leuen, buenas noches, y Doina Poparisanu, buenas noches. Buenas noches y bienvenidas al programa de Aula de Filología. Es la segunda vez, en la segunda ocasión que están con nosotros. La primera la dedicamos a hablar un poco del curso, de las actividades del departamento. Y hoy vamos a hablar, a centrarnos en Francofonía. Es el título que figura como título general. Orientativo un poco porque la programación se hace con mucho tiempo, lo comentábamos antes de abrir el micrófono. Y bueno, pues no se había preparado nada en ese momento. Hoy ya tenemos claro ellas dos, las profesoras titulares del Departamento de Filología Francesa de la UNED, que vamos a hablar de Suiza. Suiza. Bueno, hemos elegido este país, o lo han elegido ellas, mejor dicho, como uno de tantos que se podría haber elegido, yo creo. Pero bueno, yo creo que mejor...

Doina nos habla un poco de las características de la situación lingüística de Suiza. Pues sí, mira hemos elegido Suiza porque bueno, como tú muy bien decías habíamos puesto el título general de francofonía y claro la francofonía es muy amplia, ¿no? Comprende a todos esos países que hablan francés o bien en su totalidad o bien parcialmente, ¿no? Porque no nos olvidemos de que la francofonía no son solamente aquellos países en los que se habla todo, es decir, que todo el país habla en francés, sino también otros países que lo hablan solamente en una proporción como justamente va a ser el caso de Suiza o incluso se consideran países en parte francófonos aquellos países que por razones culturales, por ejemplo, pues están muy ligados a la cultura y a la lengua, al desarrollo de la lengua francesa aún siendo esos países

hablando otras lenguas distintas. Por ejemplo, en este momento me acuerdo de Bulgaria, por ejemplo, Rumanía, incluso Grecia, que de hecho forman parte de la Asociación de los Países Francófonos, teniendo ellas, por supuesto, su lengua propia y su literatura propia. Bueno, entonces, el caso de Suiza, lo hemos elegido porque, te voy a decir sinceramente, por una razón casi un poco personal, profesional, podríamos decir, puesto que vamos a entablar una relación con un departamento de francés moderno de la Universidad de Lausanne, con los que queremos colaborar justamente. Y hemos pensado que ahora que...

Estamos recogiendo mucha información sobre este país, pues hemos pensado abrir hoy el micrófono a esa realidad suiza. Y luego porque es un país muy interesante.

Es un país que está relativamente cerca de nosotros, es un país que se visita muchísimo porque ha sido el país turístico por excelencia. Y es un país, pues en la situación de hoy en día, de esa comunicación interplanetaria en la que estamos inmersos, es un país en el que se hablan muchos idiomas a la vez y cuyos habitantes son desde ese punto de vista muy bien preparados. Porque en la confederación helvética hay tres tipos de cantones. Hay los cantones que... Podríamos llamar monolingües, es decir, que son los cantones donde se habla un solo idioma. Entonces hay 14 cantones de lengua alemana, hay cuatro cantones exclusivamente de lengua francesa, que son los cantones de Ginebra, Genève, Vaud, Neuchâtel y Jura. Hay un cantón de lengua italiana en la que se habla...

Habla solamente el italiano. Y luego hay otros cantones que son bilingües. Es decir, donde hay una lengua que es mayoritaria y otra lengua que es minoritaria, pero que las dos lenguas conviven. Hay un cantón predominantemente alemán, que es el cantón de Berna, pero que tiene una minoría francófona muy importante. Es decir, que es un cantón alemán, pero con minoría francófona. Y luego hay dos cantones al revés, predominantemente franceses, con una minoría alemana. Y esos dos cantones son Friburgo, Fribur y Valais. Y finalmente, fíjate, hay un tercer tipo de cantón, uno solo, es verdad, que es trilingüe. Es decir, que se hablan tres idiomas. Y es el cantón de Grisdon. Y ahí se habla el alemán, el ruso... Comanche, que es un dialecto, y el italiano.

Es cierto que efectivamente es un país con una riqueza, con una diversidad lingüística muy importante. Sin duda. Además me alegra que hayáis escogido Suiza porque cuando se habla de francofonía pues siempre nos vamos a Bélgica por la proximidad quizás cultural también con Francia o la parte francesa de Canadá, que se habla francés en Canadá, pues a lo mejor porque numéricamente son más importantes o suenan más, pero de Suiza es verdad o quizás porque hay otros idiomas parece que se deja un poco al lado teniéndolo tan cerca y tan próximo culturalmente. Brigitte, ¿y cuál es la Suiza romana? Los cantones ya nos ha hablado Brigitte, pero bueno, las características y los cantones específicamente de habla francesa. Sí, pues la Suiza románica es una región franco-parlante de la Confederación Helvética y abarca seis cantones muy diferentes entre sí. Está Friburgo, Ginebra, Jura, Neuchâtel, Valais y Vaud. Y están caracterizados por una situación geográfica muy diferente según los cantones, que es por un lado la cadena montañosal, y por otro lado la cadena de la tradición francesa.

y por otro la meseta suiza y los Alpes. El país románico ha sido, según las épocas, ha sido celta, romano, franco, burguiñón, saboyano y finalmente suizo. Y es la asimilación de todas esas contribuciones, de todas esas características sucesivas que ha permitido, que ha hecho posible la creación de una personalidad propia muy peculiar y evidentemente de una increíble riqueza por la sucesión de tipos de culturas que han influido. Si abrimos un mapa geográfico descubrimos el arco de agua formado por el lago Le Mans, que es un lago muy importante en la estética del paisaje suizo. Y en su extremidad suroeste está la ciudad de Genève, Ginebra, rodeada del macizo jurásico y de los Alpes, de los Alpes de Alta Saboya. La catedral de San Pedro del siglo XI domina la ciudad de Ginebra y desde la torre de la catedral se puede ver todo el paisaje que rodea, que es el Salerno, el Salerno de la ciudad de Ginebra, donde se encuentra la ciudad de Ginebra.

el Mont Blanc, el Jura y el Lago Lehmann. O sea que es fundamentalmente un paisaje evidentemente muy montañoso. Luego está Lausanne, que es otra importante ciudad de la Suiza románica, que está situada en la ribera boudoise y que tiene también una catedral muy bonita, muy importante, que es una de las mayores muestras del arte gótico suizo, que tiene una gran influencia germánica, alemana. Otro cantón, el País de Vaux, que da la espalda al Lago Lehmann y que consta de más de 300 aldeas. En el cantón del Valais estamos en el pleno corazón de los Alpes y en ese cantón encontramos una cincuentena de picos de más de 4.000 metros, algunos que tienen nieves perpetuas. En el Valle del Ródano, que pertenece a este mismo cantón del País de Vaux, se encuentran castillos, iglesias y tesoros de arte religioso. El cantón de Friburgo ofrece un paisaje...

de una enorme diversidad. Es una ciudad, la ciudad de Friburgo es una ciudad muy conocida por su vida cultural, porque tiene mucha animación, mucho interés, y consta en particular con un prestigioso museo de arte y de historia que reúne una importante colección de esculturas medievales religiosas de Suiza. El país de Neuchâtel es conocido por su lago, sus paisajes, sus valles, que son valles muy verdes, muy protegidos, como todo lo que encontramos en Suiza. La región se divide en alta y baja, y son dos mundos muy diferentes. En la baja se ven sobre todo los viñedos, hay vinos suizos, la gente los desconoce un poquito, pero son buenos, y la relojería. Y en la región alta hay un paisaje de alta montaña, la alta montaña del Jura, y también es la cuna de la relojería. Y por fin el cantón del Jura, que atrae sobre todo a los turistas por sus cadenas montañosas y la calidad de su vida. Y su naturaleza.

la alta montaña, la belleza de la vida rústica, todo esto ocupa un lugar muy importante en Suiza y normalmente se recuerda siempre a Suiza por estas características. También están presentes el comercio, la industria, la fabricación del queso, la relojería, los materiales de alta precisión, la hostelería, hay escuelas de hostelería muy, muy, muy prestigiosas en Suiza, y los bancos. Siempre se hablan de los bancos suizos y últimamente se habló mucho de ellos por muchas razones. Y entonces, bueno, yo creo que así podemos decir que hemos resumido un poco lo que es el aspecto y las actividades del país. Pero bueno, hay muchas más cosas que decir, evidentemente. La verdad que escuchando a Brigitte dan ganas de marcharse allí directamente, ¿no? Según lo ha dibujado. Si se han encorpado tarde a escuchar este espacio, les comentaré que estamos en Aula de Filología y que nos acompañan las profesoras Brigitte Le Guin y Doina Popa-Lisanou. Ambas son profesoras titulares del Departamento de Filología Francesa y estamos hablando de la Universidad de Suiza. Y también hablamos de francofonía, aplicando este concepto a la situación de...

Suiza. Doina, vamos a hablar ahora de literatura. Si te parece, imagino que, bueno, dado las características del programa, no se puede hablar en profundidad, pero hablar unos rasgos generales de la literatura, por supuesto en francés, que se da en Suiza. Pues sí, fíjate, para un poco hacer la relación con lo que estaba hablando Brigitte, bueno, la literatura siempre refleja el país, la tierra y las personas, y también está muy influida por todos los acontecimientos históricos que han pasado la gente que vive en esos lugares. Entonces, la literatura suiza de expresión francesa, pues encontraremos esos elementos claves un poco a los que hacía referencia Brigitte en su exposición, el protestantismo, la reforma y luego el paisaje, la belleza del paisaje, la relación íntima entre el paisaje y el hombre, etc.

en Suiza, y luego también ese cosmopolitismo, esta situación tan peculiar de una tierra donde conviven distintas lenguas, hemos visto, y que ha atraído tantísima gente de otros lugares, tanto por su paisaje, siendo como te decía un país turístico, como por las actividades que ahí se han desarrollado los bancos, y luego todas esas industrias de alta precisión, la relojería, y luego las informáticas más nuevas. Entonces, te decía esto porque precisamente la literatura en lengua francesa se inicia con la Reforma, cuando Calvino convierte Ginebra en la capital del protestantismo de lengua francesa. De hecho, Ginebra, dominada por la flecha de la Catedral de Saint-Pierre...

que hablaba Brigitte, ha sido llamada la Roma protestante. Entonces, en esta ciudad en la que se establece el Calvino, en el que abre un colegio, se transforma en el principal centro cultural, después de París, de la vida intelectual francesa del siglo XVI. Si tuviéramos que recordar algunos nombres, tendríamos que hablar de Bonivar, de Froment, de Rosé, que han sido testigos o cronistas de la Reforma. Y por un poco de deformación profesional, puesto que, ya sabes, en el doctorado me ocupo de las mujeres escritoras del siglo XVI, no puedo resistir la tentación de hablar de dos mujeres interesantísimas. Las dos religiosas que escriben de los mismos acontecimientos, pero desde unas posiciones completamente encontradas, completamente diversas. Y se trata de la hermana Jeanne de Jussi.

Clarissa en Ginebra que escribe la historia memorable del comienzo de la heresía de Genève y que se va a ver enfrentada a otra religiosa, Marie Dantier esta acompaña a los luteranos, como se les llamaba y escribe la guerra y la livranza de Genève dos textos, como te decía, que hablan de los mismos acontecimientos vistos por dos mujeres que además se conocían se odiaban, de hecho y por pertenecer a bandos contrarios bueno, después del siglo XVI en el XVII hay un periodo de decadencia ya sabes, en la literatura como en la historia, pues los periodos cambian y en cambio el XVIII conoce un notable resurgimiento en gran parte debido a los hugonotes expulsados de Francia con motivo de la revocación del Edicto de Nantes esta vez

Si queremos citar nombres, pues citaremos a Cruzá o Ruchá, que eran eruditos, o a jurisconsultos o teóricos del derecho natural como Barberac y Brilamaki. Pero, evidentemente, la gran figura intelectual del siglo XVIII es el ginebrino Jean-Jacques Rousseau, que la literatura francesa se lo ha adueñado, pero que, nacido en Ginebra, también es una de las grandes glorias de la literatura suiza. Y en torno a él surgen otros, sobre todo el de Anne Bridell, que es el creador del vetismo literario, o una mujer, Madame de la Sagier, de origen holandés. Ya vemos cómo confluyen lo que te estaba diciendo. Entonces hemos pasado de la reforma y el protestantismo a todo ese cosmopolitismo, a toda esta gente venida de... De fuera, pero que se afinca ahí en...

en Suiza y que da esplendor a las letras de este país. La revolución francesa suscita una literatura política y filosófica cuyo nombre más importante quizás sea la Arp, pero también a estos nombres hay que añadir los de Madame de Stael y Benoît Constant que se encuentran íntimamente vinculados a Suiza. Y en el siglo XIX asistimos a un resurgimiento de la literatura protestante con un nombre importante como Vine, a la aparición de una escuela de moralistas y filósofos y tenemos que citar a Amiel y también la expansión de las literaturas cantonales. Por un lado es curioso porque por un lado es una literatura casi internacional que acoge a mucha gente, pero por otro lado también es una literatura que de

vez en cuando tiene brotes de rechazo. Y luego a finales del siglo XIX y a comienzos del XX.

Sigue justamente ese brote, diríamos, de esa expansión de literaturas regionales. Sobre todo hay dos revistas muy importantes que ayudan a la literatura. Se llaman La Voix Latine y Calle Vaudois y la gran figura de la literatura suiza, de hecho, el nombre que casi todo el mundo conoce es Rami. Y imagino que en un país con tanta influencia y tantas lenguas en una pequeña circunstición de terreno, el francés hablado también tendrá muchas influencias, imagino, ¿no? La francesa románica se distingue del francés de Francia, un poco menos que en Quebec o que en África francófona, pero...

un poco como precisamente en Bélgica. Hay particularismos y hay expresiones locales que vienen de influencias distintas. Entonces, os voy a proponer algunos ejemplos de esas expresiones regionales. Algunas, por ejemplo, reciben la influencia del alemán. Entonces, os digo un poco las palabras y luego la traducción, o sea, la palabra que emplearíamos en el francés de Francia. Por ejemplo, l'action, que quiere decir la promoción, le feune, que es le sèche cheveux, du nom d'un vent chaud venu du sud, o sea, no tiene nada que ver en este caso, putser, que quiere decir nettoyer, la soutasse, que quiere decir la soucoupe, comme que comme, que es una expresión, un giro idiomático, que quiere decir de toute façon, y faites seulement, faites donc. O sea, está claro que un francés que no está preparado y que oye esas expresiones, no las entiende espontáneamente. Son expresiones muy propias.

Resultan extrañas. Y bueno, pues pertenecen a ese curioso, a esas influencias que recibe el país y que va constituyendo un nuevo idioma. No exactamente un nuevo idioma, pero una nueva forma de emplear este idioma. Y luego hay otros tipos de términos que son también muy interesantes. Pues sí, fíjate, hay nombres que se refieren a instituciones que son típicas de Suiza, porque también políticamente, bueno, ahora no podemos extendernos sobre ello, pero políticamente también es distinta Suiza de otros países europeos. Y por ejemplo, la unidad administrativa suiza es el canton, que también es una palabra específicamente. Luego también, pues el alcalde.

que en el francés de Francia se llama le maire, en Suiza se le llama le syndic, como el síndico, ¿no? Como si fuera el síndico, ¿no? Nada que ver entre un mundo de dos términos. Exactamente, ¿no? Luego, en el lenguaje estudiantil, por ejemplo, en Francia para ir a la universidad diríamos aller à la fac, en cambio en Suiza se dice aller à l'uni, como ir a la uni, ¿no? A la universidad, ¿no? Y también dentro de este vocabulario académico, digamos, relacionado con la educación, ¿no? Un anfiteatro, una gran sala de clase se llama en Suiza l'auditoire. Y bueno, pues hay otras palabras que tienen un... que son palabras francesas, pero que tienen un sentido peculiar en Suiza.

Y creo que Priscila sabe algunas de ellas. Sí, por ejemplo, cru, que quiere decir frío y húmedo, o la laveta, la manopla en español, el linge, que es la servilleta de la toalla, reducir, ranger, el servicio, el cubierto, una servilleta, un cartón. O sea, que realmente hay palabras. En este caso, más o menos, uno puede entender haciendo una relación, porque es bastante parecido, ¿no? Pero hay otros casos que verdaderamente son imposibles de distinguir. Pero esos ejemplos son ejemplos bastante llevaderos. Y luego, pues hay una característica del francés de Suiza, también se comparte en Bélgica, que es con respecto a los numerales. Ya

sabes que, además, la gente cuando aprende francés siempre se extraña un poco, ¿no? Es como si a los franceses... Ya no supieran contar a partir del 60, ¿no? Porque el 70 ya sabes que es 70 y todo esto, ¿no?

llama la atención. Y el 80 todavía más complicado, que es cuatro veces 20 y eso, ¿no? Bueno, entonces en Suiza, bueno, pues siguen utilizando palabras que, bueno, existían en francés, pero que se han dejado de usar, ¿no? En el francés de Francia, ¿no? Que son esos septante para el 70, ¿no? Que parece casi más lógico y nonante, por ejemplo, para el 90, 90. Y luego también una palabra, el souper, le souper, que claro, en Francia antes, pues era más bien como una colación, digamos, una comida que se hacía después de la cena, cuando la gente salía de la ópera o de los espectáculos, porque ya sabes, como se cena tan pronto en Francia, pues la gente va afuera. Y luego cuando volvía, pues se tomaba una especie de segunda cena que se llamaba le souper. Bueno, hoy en día ya prácticamente esa palabra no se usa. Y en cambio, en Suiza, le souper es la cena, le repas y le souper, lo que podríamos... No le...

dine, lo que diríamos en el francés de Francia. Muy bien, bueno, pues ya que has hablado de cena, no quería dejar de dedicar unos minutos a una nota que es un poco folclórica y que no tiene que ver con el lenguaje, pero sí que tiene que ver con las influencias de lo que conocemos de Suiza y de las cosas que nos vienen de allí, y es una nota gastronómica, hablar sobre la fondue, ¿os parece? Para terminar y rematar el espacio, ¿no? Un poco de manera más relajada. Brigitte, ¿qué nos cuentas? Pues os voy a leer esto en francés, cómo se prepara este plato, yo creo que se llama le croute au fromage, que debe ser una especie de tostadas con queso fundido. Os leo esto, ¿no? Tú has seguramente entendido hablar de la famosa fondue y tal vez de otros platos con el fromage. Entonces imagina, comer de la fondue en la montaña, en un alpaje, en una granja rústica, las vacas se caminan alrededor, imposible de las perder, sus campanas hacen mucho ruido, el fromage es profundo. El fromage es un producto a côté y se cocina en la montaña.

la misma pieza donde están asados los personas. Las olas, no te digo. Tienes el elegir entre la fondue y las croutes con formagio. Todo el mundo imagina la fondue como una especie de sopa con formagio, ¿no? Y es verdad que es formagio que se hace hundir. Pero no se debe olvidar de añadir a la leche. Lo mejor es frotar la marmita, el caclón, antes. Vino blanco, pollo bueno y un poco de kirsch, luego añadir los ingredientes en el orden correcto. Muy importante también, el mezcle del formago. Cada región tiene su especialidad, sus variedades. Es un arte. Pero puedo decirte que la de la Granja Nueva, allá arriba, en el Jura, es buena. Entonces, las croutes con formago son otra cosa. Hacemos fritar un mezcle de leche, de huevo y, por supuesto, de formago y el cercho en una gran fruta de pan. Por supuesto, el pollo no debe faltar. Bueno, si quieres, Miguel, te comento un poquito en español

Esas dos recetas, claro, que nos han traído el agua a la boca, ¿verdad? No estábamos oyendo a Brigitte. Bueno, pues Brigitte nos está contando en esto que es como una especie de fragmento de carta, ¿no? En la que el que escribe se dirige a un destinatario imaginario y le cuenta una situación casi idílica, ¿no? Que es probar la fondue y el otro plato, que habíamos dicho que es como una especie de tostadas con queso, en un sitio típico que es una granja en pleno prado en los Alpes, ¿no? Que puede ser más bonito, ¿no? Y entonces

efectivamente estamos en el ambiente mejorable, adecuado, ¿no? Puesto que las vacas nos dicen que se pasean alrededor y con sus... ¿Con sus encerros?

Exactamente, el queso se produce allí mismo y se cocina en la misma habitación donde se sienta la gente y donde se come. De hecho, te diría que esto es quizá lo más simpático de la fontaine. Y es que la gente va cocinando o va haciendo su propio plato. Eso es lo bonito de todas esas comidas. Y entonces la fondue hay gente que la llaman como una especie de sopa de queso. Quizá efectivamente la expresión no es la más adecuada porque no se trata de hervir el queso, sino de que el queso se funde. Entonces se funde. Se mete el queso, una mezcla de quesos. Y eso es lo que nos decía Brigitte, llamaba la atención sobre eso, que tiene que ser una mezcla y además una buena mezcla de quesos.

El queso se mete en un recipiente que justamente en el francés de Suiza se llama le caclón. Y entonces ese recipiente antes hay que frotarlo con ajo. Entonces hay que frotarlo con ajo, luego se le echa la mezcla de quesos, vino blanco, pimienta, y eso sí, pimienta de buena calidad. Es curioso porque en las dos recetas se nos dice que la pimienta, un elemento muy importante, tiene que ser de buena calidad. Normalmente a eso no se le presta como mucha atención, ¿verdad? A todas esas cosas. Y luego también un poco de kirsch, un poco de aguardiente de cereza. Y bueno, pues ya eso es todo. Ya sabes, luego se come con trocitos de pan que se meten ahí. Y luego la otra comida de la que nos estaba hablando, pues son grandes... Trozos de pan, ¿eh? Grandes trozos de pan, nos decía Brigitte.

que se pone una mezcla también, pero esa mezcla es de leche, huevos y queso. Y esa mezcla se fríe antes. Entonces se hace como una especie de pasta de leche, queso y huevos. Y esa mezcla se sirve caliente sobre la tostada de la rebanada de pan. Y evidentemente no tiene que faltar la pimienta. Muy bien, pues con estas notas nos despedimos por hoy. No nos queda más tiempo, pero no quisiera finalizar sin desearos mucha suerte en vuestra colaboración con el Departamento de Francés de Suiza, de la Universidad de Suiza. Y seguro que habrá un campo en el que tengáis muchas experiencias que aportar y que conocer. Y siempre será una suerte el que podáis contárnoslo aquí. Os emplazo a que en algún próximo programa hablemos de todo ello. Pues sí, justamente una de las partes de esa colaboración, que es la de la educación, es la de la educación. Y nos vemos en el próximo programa. Hasta luego.

esperamos que va a ser más programas radiofónicos sobre otros aspectos más particulares quizá de Suiza. Muy bien, pues muchas gracias por vuestra participación y buenas noches. Muchas gracias. Muchas gracias. Gracias por la atención que nos han prestado. Reciban un saludo de Miguel Minaya ante el micrófono y de Rosa Sánchez desde el control. Continúan en el tiempo de la UNED. Ahora tienen ocasión de escuchar el espacio Revista de Geografía e Historia.

Gracias.